



PINOCHET DIVIDE A LA DERECHA

# Por qué RN no celebró el 11

● Ana Eugenia Rodríguez “A RN y la UDI los separa el futuro. RN lo ve sin Pinochet y la UDI, con Pinochet”, declaró el pasado martes 11 un alto dirigente de RN pierna arriba en el living de su casa. Mientras, en las principales avenidas capitalinas, enfervorizados militantes de la UDI celebraban gritando “El golpe va” o “Y va a caer”.

Los signos de que RN y la UDI van ya por rieles muy distintos resultaron, este mes, difíciles de ocultar. Y, como sus propios líderes lo admiten,

quedó al descubierto que si las líneas trazadas por ambos siguen su curso, la unidad de la derecha en 1993 será una utopía.

RN sencillamente ignoró el 11 de septiembre. No hubo ningún gesto ni acto oficial. “Yo no tengo nada que celebrar”, dijo un destacado personaje. Otro, el diputado Arturo Longton, declaró que los militantes de RN no pensaban festejar frente a la casa del general Pinochet, porque eso “corresponde a otro partido”.

Pero no se trata de un asunto de jolgorio más o jolgorio menos. La in-

diferencia de RN revela un giro que sólo se explica por la estrategia de su flamante conductor, Andrés Allamand: RN quiere ser Gobierno, pero si pretende rebasar su techo del 15 por ciento y ser mayoría, necesariamente tiene que atraer a la enorme masa moderada de centro. O sea, despojar a la DC de su público cautivo. Y, para ello, RN necesita un rostro democrático, cosa que logrará sólo si sepulta su pasado vinculado a la dictadura.

Por otro lado, la UDI no tiene complejos en reconocer que quiere ser

## ¿Apoyará la UDI a Valdés?

En privado, la UDI reconoce que su "mejor carta es Carlos Cáceres". Pero, por las mismas razones que la UDI lo apoya (hombre representativo del Gobierno de Pinochet), RN lo veta.

A su vez, en RN se sabe que el presidenciable más adecuado para la estrategia destinada a arrebatarse a la DC su principal activo, el voto de centro moderado, es Sebastián Piñera (joven, moderno, exitoso, de familia DC y, a diferencia de Jarpa, totalmente desvinculado de la dictadura: votó No en el plebiscito). Pero, por esas mismas razones, la UDI y la derecha pinochetista jamás aceptarían su candidatura. A tal punto, que en la UDI estarían dispuestos a apoyar a Gabriel Valdés a fin de presionar a RN para que se cuadre con Cáceres: "Entre Valdés y Piñera no hay ninguna razón que nos haga preferir a Piñera. Y si Valdés se pone por encima de los partidos, la UDI lo apoyaría", dijo un alto personero de la UDI.

Pero, según un dirigente de RN, para 1993 no se repetirá la situación de que "RN propone y la UDI dispone", acontecida para el plebiscito y las elecciones. "Ha cambiado el cuadro: la UDI ya no está en el Gobierno, y Pinochet no tiene el poder", argumentó. A.R.

una alternativa de Gobierno continuadora de la obra del general Pinochet. De ahí la estrecha vinculación que mantiene con personalidades y ex ministros del régimen, y con las instituciones armadas. No en vano militantes de la UDI visitaron unidades del Ejército, y sus dirigentes homenajearon a los miembros de la Junta, el martes 11.

### LEALTADES Y NOSTALGIAS

Ambos partidos optan por rutas diferentes. Y asumen sus perfiles distintos porque les conviene diferenciarse. "RN es como un adolescente que entra en guerra con su padre para afianzar su personalidad. En cambio, la UDI no reniega de su herencia; al contrario, la ve como el mejor pedestal para, desde allí, seguir con vuelo propio. La UDI se siente como en una carrera de posta: asume el bastón, o sea, ya no depende de

JAIME GUZMAN

## "Allamand defiende poco al general Pinochet"

En el acto con que la UDI celebró el 11 de septiembre en el teatro Gran Palace, los concurrentes vitorearon a Jaime Guzmán. "Mañana Presidente, hoy senador", gritaban. Guzmán, líder de la UDI, tiene muy claro para dónde va su partido.

-La UDI quiere ser alternativa de Gobierno para 1993. ¿Esta será continuadora del Gobierno del general Pinochet?

-Exactamente. La Concertación no asume la tarea creadora de futuro que Chile requiere. Es cierto que ha mantenido ciertas líneas centrales del Gobierno anterior, pero aparecen resabios estatistas en muchos de sus enfoques.

-¿Entre los partidos de derecha, la UDI es el partido que asume más claramente la lealtad a Pinochet y su Gobierno?

-Me parece claramente que sí.

-La UDI quiere ser continuadora del Gobierno del general Pinochet, y RN no, al contrario, quiere desentenderse de esa herencia.

-Yo pienso que la UDI asume la obra del anterior régimen y desea proyectarla hacia el futuro de modo más resuelto y con un carácter homogéneo al interior del partido. En el caso de RN yo veo una diferenciación bastante clara entre ciertos dirigentes con quienes tenemos un enfoque muy parecido en la materia, por contraste con otros que buscan un distanciamiento de los protagonistas del Gobierno militar o bien de su obra. Los senadores de RN son bastante más solidarios y partidarios del Gobierno militar que algunos de sus diputados y que su actual presidente, Andrés Allamand. Divergemos en esta distinción, porque si el Gobierno militar no se defiende adecuadamente como la expresión política que se constituyó en una etapa de nuestra historia, va a ser difícil que la orientación de su obra se proyecte hacia el futuro.

-Hay signos de que la unidad puede ser imposible.

-Yo veo que Allamand defiende muy poco al general Pinochet y al Gobierno militar. Constató, en cambio, que en el Senado Jarpa asume esa defensa con gran valentía y decisión. Eso indica que cuando nos referimos a RN en este tema no podemos generalizar en forma fácil.

-¿La UDI ve al general Pinochet como su líder?

-Es un líder popular indiscutible, pero la UDI define su perfil en forma autónoma del general Pinochet y no podríamos asumir que es nuestro líder desde el momento que no forma parte de nuestro partido. Ahora, la militancia de la UDI mira al general Pinochet con adhesión y aprecio. Pero de ahí a que sea candidato en las próximas elecciones hay un trecho bastante grande, porque existen imponderables múltiples que es imposible prever.

-¿A usted le gustaría que no existieran esos imponderables?

-El ideal sería que apareciera otra persona con las mismas cualidades de gobernante que demostró Pinochet, pero más joven y con menor carga conflictiva. En todo caso, mientras permanezca como comandante en

Pinochet, pero corre en la misma pista y con el mismo equipo", sentenció un alto personero de la UDI.

No obstante, los líderes del nuevo perfil de RN tienen claro que el pinochetismo y las lealtades al régimen autoritario arrasan entre algunos de los próceres del partido y, en parte de sus bases provincianas. Por eso, la operación que emprende la "patrulla juvenil" de Allamand es una apuesta muy delicada: la opción por crecer hacia el centro conlleva el riesgo de la destrucción, de desperfilarse y perder adeptos hacia la derecha, que se encontrarían mejor expresados por la UDI. Los allamandistas admiten que es una opción peligrosa, pero necesaria para llegar al poder, y que el desafío es convencer de ello a toda la dirigencia y la militancia de RN. Entonces, el cambio de perfil tiene que ser gradual. Por eso RN acoge a los pinochetistas, pero ¡ojol!, "no a todos,

**“ Los signos de que RN y la UDI van por rieles distintos resultan difíciles de ocultar. Como sus líderes lo admiten, si las líneas trazadas por ambos siguen su curso, la unidad de la derecha el '93 será una utopía**

sólo a los pinochetistas democráticos", acota un dirigente de RN.

En cierto modo, la vinculación de la UDI con Pinochet y las FF.AA. le acomoda a RN. En esta lucha por sobrevivir y crecer, la opción de RN es arrinconar a la UDI hacia la derecha y estigmatizarla con el sello de antidemocrática y militarista. "El acto de la UDI en el Gran Palacio me recordó a la Alemania de 1939. Como ya no hay Gobierno del Ejército, la lealtad de la UDI es con el Ejército, depende de él. Ahora el régimen pasado, que fue su época de gloria, y no se resigna a perderlo. En cambio RN es independiente y aspira a ser Gobierno con una propuesta nueva, porque, aunque lo valora, ve al Gobierno de Pinochet como una etapa superada", confesó un líder de RN.

Por eso la UDI, pinochetista a mucha honra, quiere aparecer con vuelo propio. Insiste en que su campo de



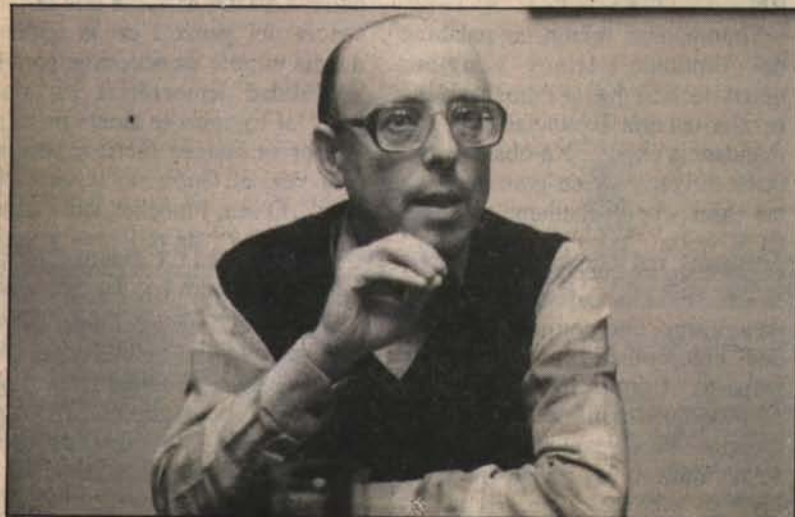
jefe su liderazgo político es un liderazgo latente, que no puede asumir una expresión orgánica. Pero los líderes lo son más allá de las orgánicas. Los liderazgos son algo natural.

-Si el general Pinochet pasara a retiro y dejara de estar restringido al rol institucional que hoy tiene, ¿es deseable que pudiera ejercer

ese liderazgo natural?

-Lo consideraría muy deseable, sin que ello implique pronunciarme necesariamente a favor de una candidatura suya. Si el general Pinochet estuviera retirado sería una carta política de gran utilidad no sólo como eventual candidato, sino también como elemento de respaldo a un partido, a una

candidatura o a cualquier sector político. Cuando algunos creyeron que Büchi debía distanciarse de Pinochet para obtener mayor apoyo, incurrieron en un error estratégico monumental. Pinochet tiene un tonelaje político muy superior a cualquier otra figura de RN, de la UDI o de algún independiente afín. Ahora, yo no me refiero a que Pinochet sea un líder, sino uno de los líderes. Y naturalmente que a nuestro sector le convendría mucho que él pudiera estar en la actividad política contingente. Sin embargo, yo soy partidario de que continúe por ahora como comandante en jefe del Ejército, porque creo que eso es lo que más conviene a la consolidación democrática y a las buenas relaciones entre las FF.AA. y el Gobierno. Si ya no hubiera razones que justificaran la permanencia de Pinochet como comandante en jefe del Ejército, sería un gran "activo político". Yo desearía que se incorporara de lleno a la arena política para potenciar nuestro sector, cualquiera sea el candidato que en definitiva propiciemos. A.R.



acción excede a la derecha y se define como una alternativa "popular, liberal, moderna y cristiana", e intenta disputarle, palmo a palmo, la presencia en las poblaciones a la izquierda.

Pese a que la UDI recibe gustosa a desencantados con RN y le conviene un eventual desperfil de RN, teme que éste implique el giro de RN a "posiciones entreguistas" y, por ende, la deslegitimación de la obra del Gobierno de Pinochet. Y, además, no quiere que le ocurra lo que a la derecha de Manuel Fraga en España, que se fue menoscabando.

Y, ante la postura ofensiva de RN, dirigentes de la UDI le enrostran su "obsesión por alejarse del Gobierno de Pinochet" y su actitud "acomodatista" para obtener ventajas políticas. Y la crítica incluso se ha hecho pública, por ejemplo, en el discurso de Jaime Guzmán durante el acto de la UDI en el Gran Palacio o las palabras de Joaquín Lavín ("deplorable pasividad de RN para el 11"). La acusación de deslealtad va especialmente dirigida a los adalides de la

nueva cara de RN: su presidente, Andrés Allamand, el senador Sebastián Piñera y los diputados Alberto Espina, Federico Mekis y Evelyn Matthei, entre otros.

"La posición de la UDI obliga a RN a moderar su viraje. Fue tan ostensible y grave su silencio el 11, que Allamand se vio forzado a sacar una declaración deslavada", dijo un líder de la UDI.

En ese contexto, se entiende que RN aparezca más llana a llegar a acuerdos con el Gobierno de Aylwin y a no ser tan drástica a la hora de juzgarlo. En cambio, la UDI aparece como "más dura" o, si se quiere, "menos entreguista": se opone a reformar la Constitución antes de 1993; y ha calificado al Gobierno de "débil y mediocre", juicios con los que discreparon públicamente algunos diputados de RN.

Para la UDI, la estrategia encabezada por Allamand y Piñera lleva en sí el germen de su propia destrucción. Los ve como "malabaristas" empeñados en un complicado equilibrio,

casi imposible, entre alejarse de Pinochet y su obra y, al mismo tiempo, no perder su público. "Para crecer hay que ser, y RN sólo conseguirá desperfilarse y perder credibilidad", dice un diputado de la UDI. Para RN, la opción de la UDI por heredar el pasado, y el hecho de que sus presidenciables no sean hombres de partidos fuertes y organizados, sino ex ministros de Pinochet e independientes -Büchi en 1989 y probablemente Carlos Cáceres en 1990-, significa elegir la derrota, como se demostró el 14 de diciembre.

La UDI y RN se aferran a sus apuestas. Ambos partidos tienen la voluntad de ser Gobierno en 1993. Pero, para ello, la UDI quiere ser heredera de la obra de Pinochet; RN, no. Como presidenciable, la UDI quiere a un hombre que encarne esa obra; RN privilegia a un hombre de sus filas. En este cuadro, si se impone la apuesta de Allamand y Piñera; y si la UDI se empecina en optar por un régimen que ya fue derrotado, la unidad de la derecha, lograda de mala gana en 1989, no será sino un mito. ●

## Qué hacer con Pinochet

La figura del general Pinochet divide a la derecha. La discrepancia en torno a él, entre la UDI y RN, ya son inocultables. Por un lado, a RN le incomoda el fuerte protagonismo de Pinochet. Las recientes actuaciones políticas del general obligan a RN a tomar posición. Y, como es una actitud pasiva, queda al descubierto que RN no está dispuesta a defender ni menos a asumir a Pinochet como líder, a diferencia de la UDI. RN prefiere que Pinochet no esté o que se note lo menos posible. "El conflicto latente de estos días es que Pinochet no se resigna a ser el actor secundario de la teleserie. Quiere ser el protagonista o que, al menos, haya dos: él y Aylwin. El

cargo de comandante en jefe es incompatible con el de líder político. Y el problema es que Pinochet no se decide por una sola de las dos cosas", declaró un personero de RN.

Sintomáticas fueron las palabras del diputado Arturo Longton, quien declaró que si Pinochet deliberaba debería renunciar a la comandancia en jefe. No obstante, en otros dirigentes y en gran parte de las bases, el pinochetismo es fuerte en RN. La "posición promedio" del partido es que Pinochet no debiera salir derrotado ni humillado de su cargo. Eso porque hay lealtades comprometidas, sobre todo respecto al proyecto social y económico que significó el Gobierno anterior. No obstante, una vez que se normalicen las relaciones entre civiles y militares y que se consolide la democracia, cabría una salida

digna y respetuosa del general.

La UDI ve con buenos ojos cómo el general Pinochet continúa vigente como actor político protagonista, y se encarga de hacerlo notar. La UDI sostiene que la presencia del general en la comandancia en jefe es necesaria para la estabilidad democrática. Eso porque "el Ejército se siente protegido por su imagen fuerte y porque, a la vez, el Gobierno le tiene temor". O sea, Pinochet actúa como "un control" de militares y autoridades, su presencia garantiza que en el Ejército no haya desbordes y cauces inorgánicos de indisciplina. "Si Pinochet no estuviera, el Gobierno se lanzaría más fuerte contra el Ejército y algunos focos en el interior de él podrían salir en su defensa o declararse en rebeldía", declaró un alto dirigente de la UDI. A.R.